

La Destrucción de la Familia- Plan siniestro de Satanás

Por: Gloria M. Velázquez

Hace tiempo salió publicado en una revista cristiana, editada en Estados Unidos, una historia que me sacudió en mi interior y me hizo comprender el porqué Dios había puesto en las manos de las madres un Plan de Acción para clamar por sus hijos y sus familias con la urgencia que lo había hecho. Lo que recuerdo de ese artículo lo relato a continuación.

Viajaba en avión, una sierva de Dios muy conocida en Estados Unidos, directora de un Ministerio familiar, la Hna. Beverly. Iba a dar una de sus acostumbradas conferencias. A su lado iba una mujer que permanecía muy callada. La Hna. Beverly estaba algo inquieta por el hermetismo de aquella mujer. No daba oportunidad de entablar ningún tipo de comunicación. En un momento dado cuando las azafatas del avión pasaban los carritos con las bandejas de alimentos, extrañada vio que su compañera de viaje no probó bocado alguno. No pudiendo contener su curiosidad ante este detalle y buscando algún motivo para romper aquel silencio, le comentó: " Veo que no tiene apetito, pues no ha probado bocado alguno." Sorprendida quedó con la respuesta que recibió: " No, es que estoy ayunando". Aquí, la Hna. Beverly pensó por un breve momento que a su lado viajaba una cristiana y algo entusiasmada, le dijo: " Ah, entonces es usted cristiana". Pero, la respuesta que recibió la dejó sobrecogida: "No, soy bruja." Sorprendida la sierva de Dios ante aquella respuesta, le hizo la pregunta que era casi obligada hacerle: "¿Es bruja y está ayunando? Y la respuesta que recibió sacudió como un rayo todo su ser: "Sí, nosotras ayunamos y oramos al diablo para que destruya las familias de los cristianos, sus hijos, sus matrimonios y todo lo que tienen". Esto hizo aquella travesía una sumamente pesada y más larga de la cuenta, pero reafirmó a esta sierva en su precioso ministerio y comprendió el llamado de Dios a la Iglesia a despertar y a dar la batalla firme a favor de sus hogares y sus familias.

Cuando leí este artículo ya el Señor me había dado el Ministerio de MADRES UNIDAS EN CLAMOR A DIOS. Fue en año 1983 el cual me fue dado en un ayuno de días a través de una hermosa revelación. En el año que va en curso, 2003, estamos celebrando el 20 ANIVERSARIO. Han sido 20 años de bendición y de victoria para este Movimiento, donde miles y miles de madres en y fuera de Puerto Rico han estado unidas y clamando por sus hogares y por sus hijos. Han sido muchos los gloriosos testimonios recibidos y la consolación que las madres han recibido al saber que no batallan solas sino que hay miles que diariamente las cubren con oración y ayunos. Celebramos actividades, congresos, como el que se realizó para el 2002 en Venezuela, con la directora allí, Hna. Anita Flores; campañas y concentraciones, como las realizadas en Ecuador, con nuestra Directora allá, Hna. Rosa Cardozo, retiros, consejería telefónica, comunicación por correspondencia y mantenemos un Programa de Televisión semanal, generando desde los Estudios de la Cadena del Milagro en Camuy. Además, hay Programas de Radio, como en Springfield, Mass. con la Hna. Julia González. En muchas iglesias tenemos capítulos de Madres Unidas en Clamor a Dios, y otros han emulado, con mi beneplácito los principios del Ministerio que Dios me dio y han levantado ministerios similares. Muchas hermanas líderes me llaman y me lo comunican y me gozo en el Señor porque sé que son frutos hermosos de lo que Dios me reveló hace 20 años. Mi anhelo es que donde quiera se encuentre una madre, tenga muy claro, que ella con su clamor a Dios hará posible que milagros gloriosos se

manifiesten en la vida de sus hijos y en su hogar. Dios me ha dicho que aprisa levante el ánimo de las madres. Ha sido el Espíritu Santo quien ha mantenido por tantos años este Ministerio y dice la Palabra que lo que es de Dios permanece. Aleluya.

Cuando terminé de leer el artículo, comprendí que Dios había puesto en nuestras manos un arma de contraataque muy poderosa a través del Plan de Acción que revelara. Todas las madres afiliadas llevan a cabo un día de ayuno a la semana y una hora de oración al día, el día y la hora que sientan en su corazón, presentando los hogares y los hijos perdidos para que sean cubiertos de manera especial por la gracia de Dios. Presentando primeramente las situaciones de las demás madres afiliadas, como acto de amor y misericordia y así de esta manera todas quedarán cubiertas por una nube de oración poderosa. Las madres ancianas o enfermas que desean participar, pero por su condición no pueden desarrollar el Plan de Acción a plenitud, pueden convertirse en intercesoras, orando por todas las madres afiliadas. Ante toda la crisis de violencia y de ataques contra la familia que el diablo ha venido manifestando, hay un regimiento de mujeres valientes que están de frente, dando la batalla en el poderoso Nombre de Jesús. Gloria a Dios.

Y ciertamente estamos viendo cómo se ha incrementado la incidencia en los divorcios y la violencia doméstica. Muchas familias cristianas están sufriendo igualmente esta tragedia. Recibo llamadas de hermanas que me piden oración urgente por los hogares de sus hijos que están siendo amenazados por la ruptura. Satanás está utilizando todas las estrategias posibles para realizar esta destrucción. Si se le permite, él robará el amor, el gozo y la paz que Dios quiso que la familia disfrutara. Entre sus estrategias más frecuentes están, destruir la comunicación, sembrar semillas de amargura, instar a la falta de perdón y provocar resentimientos. Crea el desaliento y coloca el fatídico pensamiento de que no hay esperanza para su matrimonio, que las cosas no han de cambiar y para qué luchar entonces. Tratará de convencerles que el divorcio es la única salida. Pero un hogar puede ser reconstruido aun estando bajo todas estas opresiones, mediante una poderosa intervención divina, a través de la oración y ayuno, porque para Dios no hay nada imposible.

Hay muchos que están heridos dentro del núcleo familiar. Otros tienen su corazón quebrantado, pues ven cómo los hogares de sus hijos están siendo amenazados de esta manera. Satanás y sus principados están trabajando, tratando de debilitar y finalmente derribar el fundamento de la familia. Hay muchas familias que ni siquiera están percatadas de que Satanás les está atacando. Por esta razón es necesario tomar toda la armadura que nos habla la Palabra en Efesios 6:10-18, para poder estar firmes contra todas las asechanzas del diablo. Es menester declararle la guerra al ataque que Satanás ha lanzado contra la familia. Y la Palabra especifica: "Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos". Es así como el Señor ha mostrado que combatiremos toda este oleaje de destrucción que Satanás lleva contra los hogares. No podemos echarnos hacia atrás y sólo observar mientras nuestras familias son desgarradas. Levántate, toma las armas del Espíritu y UNIDAS peharemos esta batalla con la seguridad de que en esa unidad conquistaremos la victoria, pues el que está con nosotros nunca ha perdido una batalla.

El mundo no tiene las respuestas a las crisis que enfrentamos en la actualidad, tampoco los psicólogos ni aun los más doctos en la materia. Pero, Dios nos ha dado las respuestas. Nos ha dado el poder de Su Palabra y el poder y la unción del Espíritu Santo para vencer toda prueba, todo problema, todo obstáculo, toda estrategia que el enemigo use contra el pueblo de Dios. Que podamos decir junto con el Salmista David: "Jehová es mi roca y mi fortaleza, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; mi escudo, y el fuerte de mi salvación, mi alto refugio; Salvador mío; de violencia me libraste". 2 Samuel 22: 2-3. Dios te bendiga.